

GAZETA MINISTERIAL

DEL GOBIERNO DE BUENOS-AYRES.

VIERNES 17 DE JULIO DE 1812.

MANIFIESTO POLITICO MORAL TOMANDO POR TEXTO.

Fratres sobri- et circut querens quem devoret.

Los triunfos y ruidosas victorias de los que aspiran á la independencia, ó bien de los conquistadores traen consigo una especie de prestigio de que no es fácil preservarse. Fascinados con el relumbrón de las marciales pompas, y encantados con los continuos lores que se les tributan, apenas tiene lugar el juicio para correr el velo de la ilusión; y tarde por lo común se advierten los tristes efectos de una desmesurada ambición. En medio de alhagüenas escenas desaparecen las tristes lágrimas de la inconsolable esposa, los tiernos clamores de la infancia desamparada y huérfana, las aménas campañas, antes cubiertas de mieses y de hermosas flores, regadas con sangre humana, los bosques deliciosos, ó bien talados ó consumidos por un fuego devorador, el comercio arruinado, el afanoso negociante, el labrador, el artesano desterrados de sus casas y tranquilo alvergué, la sociedad y trató epistolar adormecidos, y en fin triunfante el teatro del horror, quedando en pavoroso silencio millares de familias. Nada de esto se percibe de pronto, solo se les descubre de lejos el carro triunfal del déspota, llevando en pos de sí la admiración y el aplauso de los que le colocaron en él. En estado semejante contemplé yo con otros muchos las glorias militares, y políticas de esta desolada Jerusalem desolada Jerusalem en los dias 22, 23, 24, y 25 de mayo de 1810, quando desapareciendo de entre nosotros la tranquilidad y reposo en que vivíamos, esto es un gobierno suave, vimos de repente la transformación de este en otro el mas tirano, y á su frente los siete sabios de Grecia nombrados casi todos por doctos sin el temor de Dios *initium totius sapientie est timor ejus*, vimos transformados el sosiego en desorden, reynar el vicio, desaparecer la virtud, gazetas serviles, papeles seductivos y alhagüenos, ofreciendo felicidades á montones, y en fin vimos ¿pero que vimos? Porciones de discólos persuadiendonos á porfia á doblar la rodilla, digámoslo de una vez delante de su estatua colosal. Dispenseme el lector este pequeño transporte de lo ocurrido, que ya vuelvo á mi manifiesto político y moral. Arras-

trado por el torrente de la opinion, jamas vigilate alguno podrá no obstante persuadirse, que la voz hueca independencia, sin grandes auxilios sea por sí sola bastante á acabar con una dinastia como la legitimamente introducida v. gr. en nuestra España; pues, aunque sus ultimos desgraciados acontecimientos alienen al maquiavelista, le engañan sus mal dirigidos tiros por poca ó ninguna combinacion, y abran ojos ofuscados para que vean desaciertos, y desvanecidas las apariencias de una soñada felicidad, y de una fiel intima alianza, solapada con las mas lisonjeras ofertas.

Tendiendo la vista á lo pasado se encuentra con un conquistador á quien venia estrecho el mundo conocido, y con arrogante orgullo deseaba otros muchos para sojuzgarlos, sin detenerse en la usurpacion de los derechos de los pueblos; sediento de gloria y de lauros, nada qual el Napoleon de nuestros tiempos, observaba en las instituciones de aquellos que combinase con sus raras ideas, y como que habia llegado la hora de la resurreccion política de los oprimidos desquiciaba las leyes físicas, políticas, y morales de las naciones, y á todas prometia tales cosas, que solo servian para llenarlas de horrores, y de terribles convulsiones; mas sin embargo nunca le faltaban lisonjeros sequeles que apoyasen sus pensamientos para labrar su suerte con la ruina de otros, norte que por lo común dirige las operaciones de los malvados, que abandonados á sus excesos no les gobierna ya la moral cristiana *dilige proximum tuum &c.*

El hombre que así viola los derechos mas sacrosantos de ningún modo es acreedor á los pomposos ritulos con que le condecora la vil adulacion, pero tal es el destino de estos flacos morales que besan la cadena con que se les oprime; por el contrario el hombre honrado y cristiano detesta ideas nuevas, que es el verdadero poder de todo tirano, (1) y vé como con an-

(1) Con efecto el odio á la novedad es uno de los recursos de los tiranos para hacer eterna la opresion. Toda novedad que camina al glo-

tejo venir los males de las que llaman reformas los filosofos modernos, y este y no otro es el pretexto y primer paso de la desgraciada suerte de los pueblos.

Dado este primer paso en la carrera de la ambicion sea por el conquistador, ó bien por el que aclama la independencía, los demás van eslabonandose aceleradamente (yá lo hemos visto.) De aqui el insufrible orgullo del que manda, y de los que le rodean, porque es entierro en que todos tienen vela, pues todos se creen con luces diplomaticas para dirigirlo en los negocios. De aqui proyectos ambiciosos sin limites, y hasta se pretende esclavizar no sólo el ayre puro que respira el viviente, que suponen opuesto á sus ideas, aun el mismo pensamiento ¡frenesí insensato! Como si los ingenios de los tales hubiesen de contribuir, ó pagar feudo! Grandes, y pequeños, lo diremos de una vez, deben posternarse delante de los que así gobiernan, y lo que es más, confesar su dulzura, su suavidad, su literatura, y grandes ventajas, aun á vista de una total ruina y despotismo; y los pueblos libres habrían de recibir la ley que se les imponga baxo el velo de proteccion, y callar hasta la misma tierra en su presencia. Por último á todo el tirano sea el que fuere, aun quando esté próxima su ruina, le es duro dar un paso hácia atras, porque se immortalize su nombre, contentándose con que mientras ha humanado sin proceso ni forma de juicio, decapitó tantos y quantos con una total ruina de sus familias, desterró y persiguió innumerables al mas leve soplo, desorganizó cuerpos militares, incendió con las chispas de su hoguera reynos enteros, trastornó el manejo y ramos de la hacienda real, quitó ministros, quitó empleados snplantando en su lugar otros adictos á la causa común, como buenos patriotas, sin que ni uno de tantos como ha castigado se atreviese á chistar, ni á desplegar sus labios; y porque cree que aun quando se desencadenen contra él las mas furiosas borrascas nunca le alcanzaría el torrente de la calamidad universal por pacto de alianza que tiene con la muerte; y porque hasta se crea cubierto de ella con su astucia, y oculto entre las barreras de la falsedad, de la perfidia, y del engaño; tal es su idioma, y tal ó ninguna la religion de estos monstruos que de quando en quando permite el Criador vomite el infierno para que consternados, vivan los mortales siempre alerta quia *nestiunt diem nec horam*. (2)

rioso fin de romper las cadenas de una considerable parte del género humano es racional, justa, y conforme á las máximas santas del evangelio, y á los sentimientos de la naturaleza.

(2) Todo esto es perfectamente aplicable al antiguo sistema; y todo el mundo sabe que desde el establecimiento de la libertad desaparecieron de nuestro suelo esas genuflexiones humillantes, que inventó el orgullo insensato de los despotas.

Desventurada Buenos Ayres á ti me dirijo por un momento! Tus hijos si, tus hijos solo han visto la luz para dexar tu seno en los primeros albores de su juventud lozana, y borrar de una vez tus adquiridas glorias por conapla- cer al orgulloso xefe, á quien despues de reconocer delante de sus banderas, acaso acaso maldecirán al exhalar su postrer suspiro, al recordar las muchas victimas que ha sacrificado á su sanguinario antojo, y al ver las páginas de su historia teñidas con la sangre de heroes que les habian librado de extrangera dominacion; arrepientanse pues estos malvados, y lloren un desacierto que con tanto horror ha mirado desde sus primeros pasos el hombre sensible; si, repito, amada capital Buenos Ayres tus hijos espurios (3) con tamaños horrores arrojaron el blando de la discordia en este fértil hermoso continente, llama difícil de apagar en el pueblo baxo, contentándose con satisfacer de este modo la insaciable sed de gobernar, que les consumia, á cuyo efecto no han perdonado medio alguno, con tal que se dirigiese á deprimir, y ridiculizar las autoridades constituidas que no han podido haber á las manos, para por solo este gran delito entregarlas al cuchillo y á la muerte. (4) Que direis de atentados tales, naciones cultas, y aun vosotras las reputadas en el orbe por barbaras, ya os oygo decir, y decir bien, que de excesos tales hay en el mundo pocos exemplares.

Aunque se me cae la pluma de la mano, quando me propongo continuar la historia de los tiranos, y tratar de sus horrendas blasfemias, con todo es indispensable, para dar una idea mas completa de las ventajas que se les siguen á los pueblos que se les subyugan, pues son tales que quando vuelven de su letargo, ya no les es facil sacudir el pesado yugo, que ó bien por capricho los unos, ó por interés particular los otros, que es lo mas común, quisieron cargar. Nosotros, dicen, vivíamos en profunda paz con aquel gobierno suave de antaño que nos habia puesto el soberano; (5) que aunque distante de nosotros nos miraba con la ternura

(3) No puede dudarse que la perversidad y ambicion de los hijos espurios de la America, causando la division entre los individuos de una misma familia, entre las familias de un mismo pueblo, y entre los pueblos de una misma nacion son la unica, la sola causa de las desgracias, y de la sangre que se ha derramado en estas pacificas provincias desde el principio de nuestra feliz revolucion.

(4) Las autoridades no han sido deprimidas por autoridades, sino por querer ser tales contra la voluntad soberana de los pueblos, y el que resiste á la voluntad general se hace reo de lesa-nacion.

(5) Con la paz y el silencio de los calabozos.

de amoroso padre, encargando sin cesar á sus ministros dispensa de gracias, y los mas suaves derechos aun á los pueblos mas remotos; es verdad que jamas le faltamos nosotros tampoco, hasta ahora, al debido vasallage; como hijos reconocidos nunca hemos violado ni condicion estipulada, ni la fé de lostratados, accedimos siempre á quanto se quizo por poco ó nada gravoso, y en todos tiempos hemos manifestado un caracter generoso, franco y leal. (6) Mas ¡ay! que conmutado aquel gobierno en otro menos suave y tiranico al auxilio de intrigantes, y de hombres sin caracter, sin religion, y abandonados á sus ciegas pasiones; (7) desde ese instante mismo se proyectó nuestra pérdida, (8) comenzando por arrancar á viva fuerza de los brazos de familias llorosas escogido número de guerreros, para vertir su sangre, y perecer tal vez en helados climas, para esclavizar familias enteras, ó tiranizarlas con contribuciones insoportables, que es lo mismo infelices de nosotros! que dirán las naciones todas, luego que sepan que los mismos por quienes injustamente arrostramos en este instante la muerte, son los duros opresores de nuestros padres, de nuestros hermanos, y de nuestros caros hijos, y esposas; (9) bramaremos de dolor,

(6) Esta proposicion en boca de un español es de una verdad evidente. La dispensacion de las gracias se hacia á los europeos: ellos eran en América los depositarios de la autoridad, y de las riquezas; mientras que el infeliz americano encorbado bajo el yugo de los despotas barabá al sepulcro cargado de años, de servicios, y de desprecios.

(7) Esta es la cantinela ordinaria de los tiranos y sus secuaces. Nos insultan con groseras imposturas, ya que no pueden arrancarnos el corazón con puñales acerados. Tantos virtuosos sacerdotes que sostienen con zelo la causa de la libertad? Podrian adherir á este sistema si se violase en lo mas mínimo la religion santa de nuestros padres?

(8) Vuestra perdida no ha sido el efecto del sistema, sino de vuestra obstinacion, de vuestra ignorancia, y vuestra perfidia. Nosotros nos declaramos libres: si el proyecto no era conforme á vuestras ideas? Por que continuasteis viviendo de los fondos del estado? ¿Por que servisteis en la administracion de un gobierno ilegítimo? En vuestra mano estuvo regresar al país oprimido de vuestro nacimiento, si vuestras ideas eran equívocas? Quien os ha autorizado para castigar un error con el exterminio del pueblo americano?

(9) Todos nuestros soldados son voluntarios. Aquí no se conocen las quintas ni la conscripción. Esos son los recursos de la tiranía. Los ciudadanos se prestan los primeros á defender gloriosamente su patria en los momentos del conflicto. Nuestras divisiones marcharon á auxiliar la libertad, y no la opresion de los pueblos. Si

y como israelitas cautivos en Babylonia, suspiraremos por nuestra perdida felicidad, mientras el mandon de Ogiño no cesa de devorar la presa como leon en soledad, contemplando, que es poco para él esclavizar la tierra, sino dispone de los elementos; sin traer jamas á la consideracion, ¡oh! que su soberbia por ultimo se ha de convertir en humillacion, y su risa en llanto, segun el profeta, como ha de suceder precisamente á los demas hombres perversos del dia.

El caudillo fementido en quien en mudanzas de gobierno se deposita el mando, se complace por lo comun de nuestros reveses, siempre que abra camino á sus depravados intentos, y al paso que los hombres juiciosos y parte sana de los pueblos lamentan en lo mas secreto de su corazón los desastres de tal malignidad, ansian por el remedio, para que vuelvan las cosas al curso ordinario, y salgan de su paralitico entorpecimiento. (10) Sin embargo en tal estado de cosas principian á moverse con la rapidéz del rayo los Aduares errantes del tirano; (11) se forman funestos enjambres de soldados, de buenos sentimientos pocos, y casi los mas de malos, de toda secta religiosa, y muchos de ellos sin ninguna segun su comportamiento, y pasan de provincia en provincia sembrando abultadas especies, fiados en que nadie ha de oponerseles; porque el *ra-ra temporum felicitate* se entiende privativamente con ellos; su transito por ellas se asemeja á un nublado de langosta desoladora, sus excesos en todo recuerdan las antiguas inundaciones de los bandalos normandos, silingos, y godos en nuestra affligida peninsula, y aunque el pretesto de su entrada es el de llevarles la quietud, y felicidad, y acabar con el despotismo infame que les gobierna, (sea lo ó no, que eso no se les pregunta) coloca en su lugar el tirano uno que lleve adelante sus pensamientos, despojando á aquel pueblo libre de sus privativos derechos, y de este modo suave, atractivo, y lisonjero le hace presa y subyuga, antes que llegue á comprender que nada otra cosa es esto, que una verdadera conquista, y que no ha sido otro el manejo de todo conquistador.

Aun hay mas; el tirano empapado en aquellas tan tiernas como amorosas expresiones napoleónicas, de que el español está habituado al yugo, no se duerme, y prevalido de su omnipotente autoridad, y fuerza le desarma entera-

por desgracia se cometieron algunos crímenes, ese fue defecto del individuo, y no del sistema.

(10) Todos los hombres de buen sentido desean la libertad de la América, sin cuya prerogativa será siempre un país desierto y estéril.

(11) Quando los pueblos formen su constitucion ya sabran precaver estos riesgos, conocen demasiado los efectos fatales de la tiranía; para que ignoren los medios de evitar este funesto presagio.

mente para subyugarle á su arbitrio, hasta el caso de amenazarle con su total exterminio, sino se sujeta en todo á sus depravadas ideas, y es tratado como si hubiese nacido para sufrir la esclavitud; en una palabra, es el momento mismo en que se vé que el hijo desconoce los beneficios del padre; y hablando en general la llena de baldones, el licenciado, el blasfemo maldice su propia sangre, y se escusa oír, ni menos quere confesar que al español europeo deben los pueblos casi quanto tienen de bueno, de religioso y santo, y que sus riquezas sirvieron para ilustrarlos, (12) quando muchos de ellos no debieron prometerse mas ilustracion que la que requiere un pobre artesano á que le tenia destinado naturaleza; (13) infelices hijos los que casi os habeis comportado! dia llegará en que purguéis y bien vuestro pecado; (14) y por de pronto avergonzaos de comparecer ante los mortales por no oír al hombre sensato tildar vuestra depravada conducta; (15) y vosotros pueblos soez (16) olvidad esos dicterios de que usais unos con otros, y sabed que todos somos hermanos, que todos somos catolicos y que todos nacimos para servirnos reciprocamente y amarnos porque nos lo manda el mismo Jesu Cristo *diliges proximum tuum &c.* (17)

Con respecto á la indicada independenciam, tengo por superfluo referir todo lo demas ocurrido desde los citados dias, dias memorables

(12) Casi no puede leerse esta clausula sin indignacion. Vosotros deveis á nuestro suelo lo que tenéis, y deseais en recompensa esclavizarlo.

(13) He aquí la maxima favorita de los españoles. Asi no es extraño que un diputado de las cortes extraordinarias de la Ysla de Leon hubiese dicho en el congreso, que aun ignoraba á que clase de bestias pertenecian los americanos. ¡Tal ha sido nuestro sufrimiento en el espacio de mas de tres siglos! Ahora quieren los americanos, acreditar á sus padres, que son hombres, hombres libres, capaces de gobernarse sin necesidad de tutores, y de perecer todos con tal que un solo americano triunfe de tan horrenda tirania.

(14) Si la providencia no estableciera siempre vigilante sobre la vida del justo.

(15) Los americanos no tenemos la censura de los despotas y de los fanaticos. Los españoles justos é imparciales, y todas las naciones conocen la justicia eterna de nuestra causa.

(16) Asi se trata al pueblo de Buenos Ayres, al mas digno y virtuoso de todos los pueblos; Ah! si no fuera su generosidad superior á vuestra barbarie; Qual seria hoy vuestra situacion?

(17) ¿Que bien viene el consejo en el proyecto de exterminar á todo americano?

á la verdad, porque á todos les cupo alguna parte de felicidad; y solo diré que reflexionando atentamente sobre el giro que desde entonces tomaron los negocios, y las chispas incendiarias, es fuerza confesar, que con mucha prevision estaban urdidas las tramas, que despues el tiempo irá desenredando, y que Fernando, nuestro adorado Fernando (18) no era otra cosa en boca de los malvados que el juguete de sus malos pensamientos y principios; para á la sombra de lo que llamaban voz hueca, dar á cubierto su pido curso al depravado intento de soñada independencia. ¡Inertes, degradados, y hoy mas que nunca despreciables, queriais apoderaros de la opulenta América que tanto ha costado á la casa de Austria! (19) Yo contribuiré con todo mi esfuerzo dice el vago, el perdulario, yo contribuiré dice (porque nada tiene que perder) á la independencia tanto tiempo ha apetecida, y á la libertad de estos oprimidos pueblos; yo sembraré la discordia entre el padre y el hijo, entre el español europeo, y el americano. (20) A mí me aguarda, es verdad, la suerte mas infeliz: si reyna Fernando, y la España no se pierde, sin embargo de que no debo dudar por la porcion de veces nos ha asegurado de su entera esclavitud nuestro sabio gobierno en sus papeles públicos; (21) pero ya me veo reatado con mis compatriotas á seguir obra tan grande, como lo será la emprendida, luego que se corra el telon, y se haga notorio lo mucho que hemos trabajado en beneficio público, y aun de los estúpidos ignorantes sarracenos, que no han llegado á comprender su propia felicidad." Asi se explicaba el perverso complice de tanta iniquidad, sin que llegase á entender, que todo malvado prospera por momentós, y que con la rapidéz del torbellino desaparece su soñada felicidad, al paso que el inocente, el justo sufre, calla, se resigna: y al fin amanece la brillante aurora de su triunfo sobre el iniquo, y su iniquidad. (22)

(18) Fernando há sido lo mismo en nuestra boca que en vuestros labios quando llamasteis las tropas extranjeras para destruir la libertad americana; creiais de corazon que se hacia un servicio á Fernando? ¡Persuads!

(19) No: pero queremos recobrar con la fuerza, lo que con la fuerza nos usurparon los tiranos.

(20) Vosotros sois los autores de la division, vosotros, y esos seductores agentes de la tirania española.

(21) Nadie duda que la España existe baxo el poder militar de los franceses. la Ysla de Leon no es la España. Nuestros papeles son los seductores. segun ellos llevais quatro años de victorias, y cada dia avanzan sus conquistas los enemigos.

(22) Ya se cumplió el pronostico en todas sus partes.

Se continuará en el Suplemento.

Imprenta de Niños Expósitos.